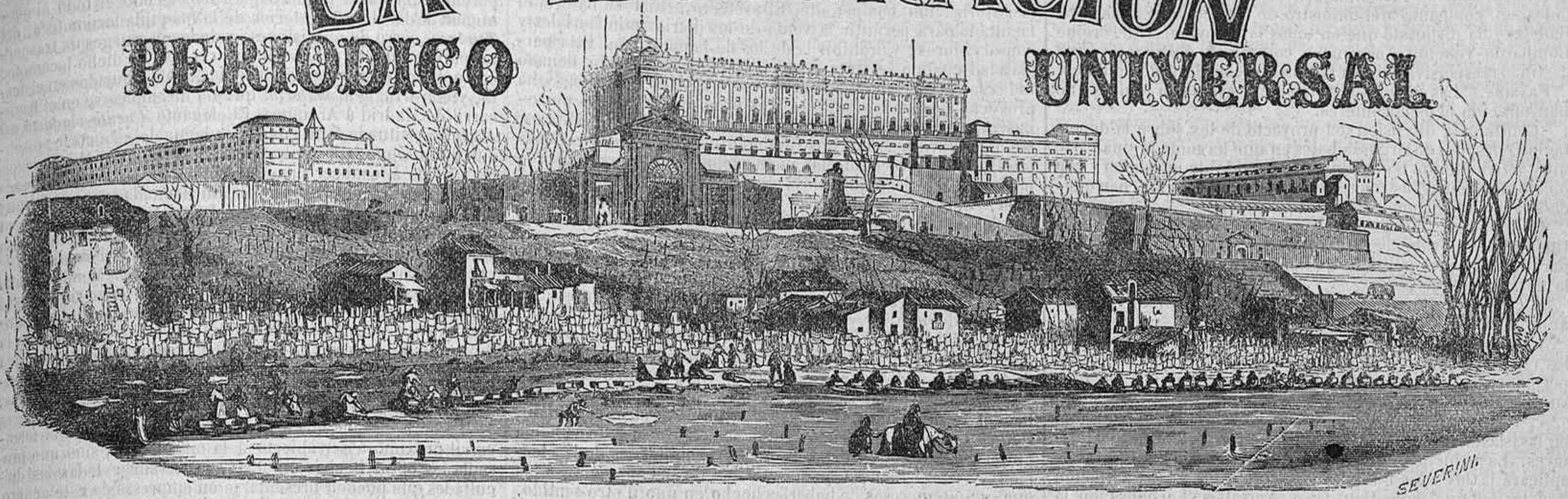


# LA ILUSTRACION PERIODICO UNIVERSAL



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 60.  
Número suelto 4 rs.

NUM. 18.—SÁBADO 4 DE MAYO DE 1850.  
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60  
Ultramar y Extranjero: Año 80.

## HISTORIA DE LA SEMANA.



ANJADAS las complicaciones  
sobrevenidas últimamente  
en Valencia, indicaremos  
brevemente su origen.

El gobierno recibió un parte  
telegráfico en que las au-  
toridades de Valencia mani-  
festaban que á consecuencia  
de disputas ocurridas en el  
mercado de aquella ciudad  
sobre el cambio de la mo-  
neda catalana, se habían co-  
metido tres muertes. El te-  
légrafo no empleó mas que

hora y media en la trasmisión de esta noticia.

El señor Ordoñez, gobernador de aquella provincia, que se hallaba en esta corte, salió en una silla de posta, acom-

pañado de dos guardias civiles, con dirección á dicha ciudad.

La situación en que se halla aquella plaza con motivo de la orden del cese de la circulación de moneda catalana es bastante violenta. Los particulares, hasta que llegara el día 15 del próximo mayo, término de la circulación, procuraban deshacerse de dicha moneda, y ponían todos los obstáculos á su recibo, sucediendo necesariamente que la moneda se estancaba en el mismo punto, é iban creciendo en número y en gravedad los conflictos.

El gobierno ha dado á esta cuestión la grande importancia que en sí tiene, y ha tomado las medidas oportunas para evitar los males que un estado de cosas semejante pudiera producir.

Una real orden relativa á los asuntos contenciosos del ramo de Aduanas; otra por la que se dá conocimiento del anuncio publicado en el *Monitor oficial* de París relativamente á las piezas falsas de cinco francos correspondientes á 1847, y una circular fijando para la esposicion de la industria española de este año desde primero de noviembre hasta el 31 de diciembre, son las disposiciones oficiales mas notables que han aparecido en la *Gaceta*.

ITALIA. El recibimiento de S. S. en Roma ha dado lugar á

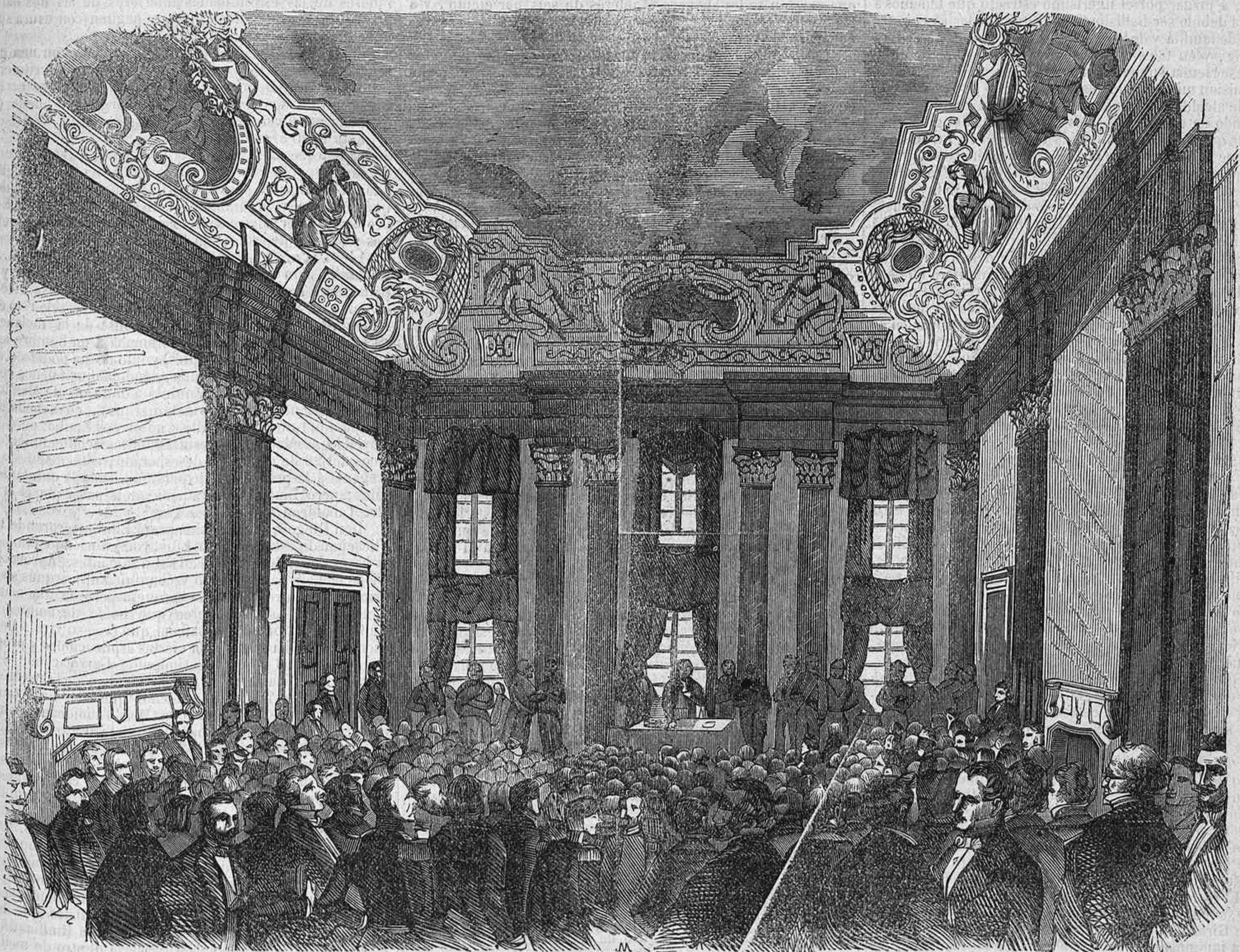
demostraciones de alegría y de satisfacción, tales como colgaduras en las casas, iluminaciones, coronas de flores y ramos.

Su Santidad entró á las cuatro y media de la tarde por la puerta de San Juan de Letran, y en seguida fué á la Basílica de este nombre á dar gracias al Todopoderoso. Desde aquí pasó á San Pedro, donde igualmente se cantó un *Te-Deum*, y despues de haber dado su bendición al pueblo, entró en el palacio Vaticano. Todas las tropas francesas estaban sobre las armas, habiéndose esmerado el general en jefe en dar á la entrada del Papa la mayor solemnidad.

En Italia no ocurre mas novedad que la de haber salido de Turin el Nuncio de Su Santidad de resultados de la promulgacion de las consabidas leyes: sin embargo, se esperaba que este paso no produciría consecuencias graves, y es de creer así en vista de que en Roma permanece el representante del rey de Cerdeña.

Se dice que los austriacos van á reunir á pretexto de maniobras militares un ejército de 50,000 hombres en Somma y Gallarete, entre Milan y Verona.

El 21 llegó á Turin el nuevo representante de la república francesa, Mr. F. Barrot. El gran duque de Toscana se



Parlamento de Erfurt.





CARIGATURAS.



—Pues sí, amigo, yo tambien cuento 25 años de servicio.  
—25 años! y en qué regimiento ha servido usted? qué grado alcanzó?  
—Yo he sido empleado en loterías en clase de portero.



—Y tú qué pretendes?  
—Un gobierno ó una intendencia, una plaza de magistrado, una comandancia ó una vicaría, porque puedo desempeñar cualquier puesto.



Honny soit qui mal y pense!



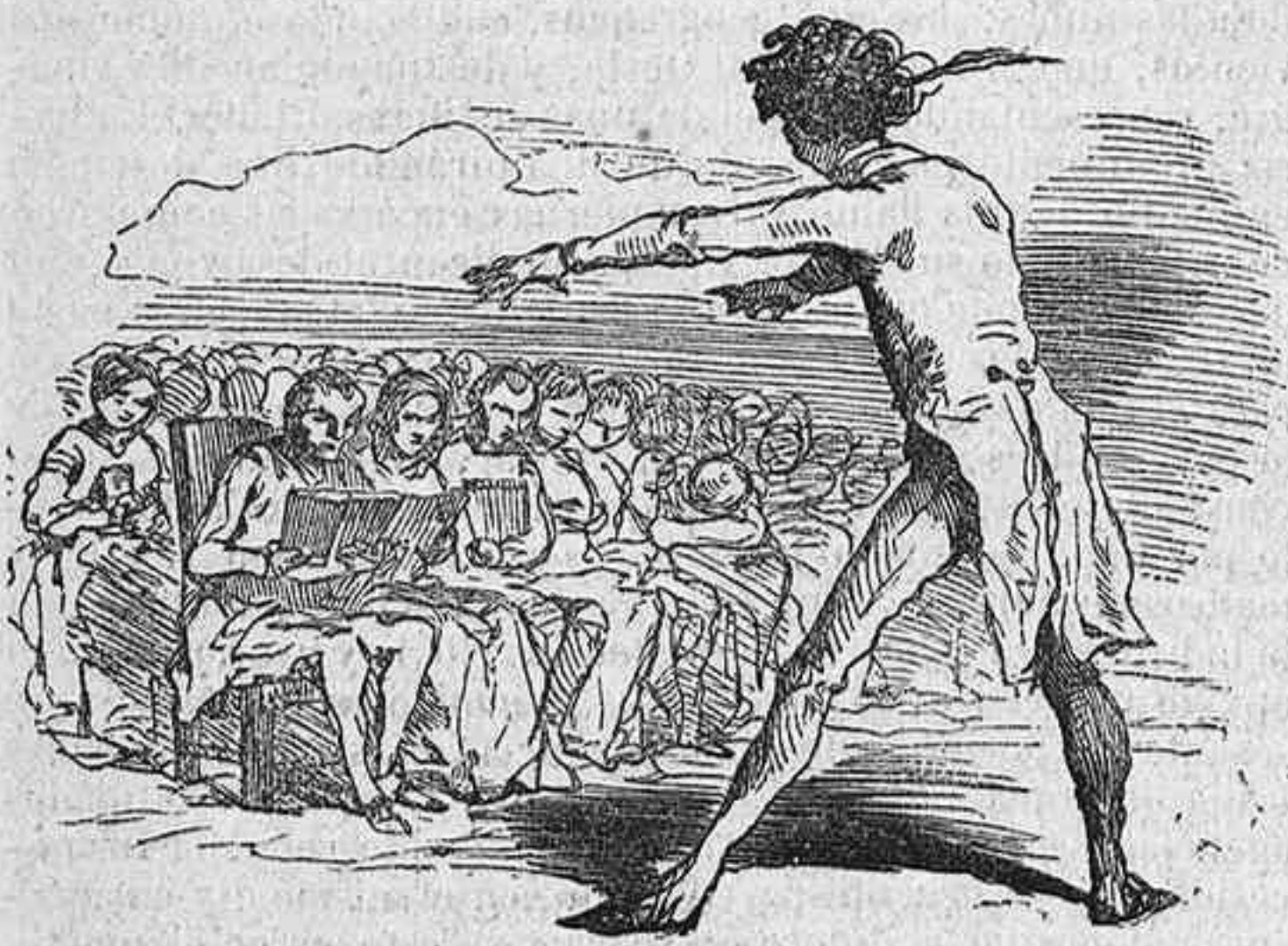
—Dicen que debe haber igualdad ante la ley; sea la misma la suerte de estos animalitos, ante las mandíbulas de los viajeros.



—He sabido que se trataba de cambiar todo el personal, y solicito un puesto en el corazon de usted.



—¿Cómo ha estado la Bolsa?  
—Bien, se sabe que los rusos vienen á establecer en Europa el reinado del orden.  
—Gran noticia!



Apóstol de la homeopatía predicando, al número infinito de los necios, la infalibilidad de la doctrina de Hanheman y los beneficios que ofrece (para el bolsillo del orador).



Adornos en el pecho que todo el mundo usa.



A lo que vino á reducirse la restauracion del teatro del Príncipe.



—Lazarillo, pasa alguno?  
—No, señor Pedro, puede usted abrir los ojos.



Un matrimonio bien conservado.



Víctima de un hortera de ropería.

COSTUMBRES.



—Diga usted, señor don Andrés, qué le parece la muger de nuestro gefe.  
 —Digo, amigo don Cipriano, que me pasma su lujo, cuando nosotros no hemos salido todavía del año 48 en punto á pagas.



—El corazon y la mano de usted es lo que he pedido á su tutor.  
 —¡Le parece á usted poco!...  
 —En cambio la ofrezco cinco mil duros de renta.  
 —¿Qué me importan á mí cinco mil duros?



—Sí, ¡fementido! ¡traidor! ¡aleve! ¡ingrato! todo lo sé...  
 —Veamos ¿qué es ello?  
 —Es que te han espiado, y de tu casa á la de la condesa se cruzan billetes y citas, es que....  
 —Ciertamente, querida, y no trato de negarlo, pero los billetes eran cartas del conde en que me consultaba acerca de los medios de que le eligieran diputado, y las citas, sesiones que hemos tenido para hablar de sus olivos y sus viñas de Andalucía.



—Yo espero salir pronto de apuros, tengo presentados hace diez meses dos dramas al teatro Español, y ayer llevé ocho comedias al andaluz.  
 —Sí, pues entonces puedes estar seguro de que te silvarán las comedias, y te darán aviso de haberse desechado los dramas, á fines del año 51.





ánimo exaltado por una inspiración sobrenatural.

—Vengo á tomar tu novia, tu oro y tu vida; no porque tengo ahí un ejército de tres mil palikaros y armátolas, que á una señal mía se retirarán (como así lo hicieron), ni tampoco porque sea pachá de la Tesalia, (y se despojó de sus insignias), ni porque monte este valiente caballo hijo de Omar, (y se apeó); ni tampoco porque en mis pistolas resplandezca la pedrería, ni porque mi sable y mi puñal sean del mas fino temple de damasco, (y arrojó al suelo sus armas); no; sino porque soy mas fuerte.

—Eres mas fuerte, porque eres pachá, y porque tus palikaros obedecen á su pachá, dijo amargamente el mayor de los kleptitas.

—Vengo por tu oro, tu novia y tu vida: ¿quieres saber por qué, hijo de Demir-Dost? Mira al aire y verás al águila devorar á la paloma; mira á la tierra y verás al león devorar á la tímida gacela; y mira al mar y verás al tiburón devorar á los atunes.

El águila es fuerte en el aire, porque es águila; el león en la tierra, porque es león; y el tiburón en los mares, porque es tiburón; y porque cada uno de ellos es de naturaleza superior á los animales que devoran.

De la misma manera, yo soy fuerte porque soy Ali; y vosotros sois mi presa; porque sois los Demir-Dost, y porque está escrito en los ástros; y para probaros cuán inferior es vuestra naturaleza á la mía, tomad una hacha de armas, un sable y un fusil, yo tomaré las mismas armas, y entraremos en singular batalla; y si os mato á los tres, ¿no me pertenecen vuestras novias, vuestro oro y vuestras vidas?

Acto continuo, uno de los soldados del pachá les dió á cada uno de los kleptitas las armas indicadas por Ali, y él tambien se armó de la misma manera, pendiendo además de su cinto dos magníficas pistolas.

A los Demir-Dost les parecia un sueño lo que veían, y no podían creer que Ali fuese consecuente con sus palabras. Temían que les tendiese un lazo terrible, ó ser víctimas de alguna escena sangrienta que sirviese de diversion al pachá y á sus feroces soldados.

Pero Ali, conociendo que con sus tropas no podría resistir el estado de efervescencia en que se hallaban las provincias de su mando, y muy penetrado del espíritu fanático y supersticioso de aquellos griegos, con aquel arrojo temerario con que en mil ocasiones arrojó los mayores peligros, se aventuró en esta á jugar el todo por el todo, fiado en su destreza, en las palabras de su madre, que fatalmente creía, y con el fin de hacer que le prestasen la mas humillante sumisión aquellos desgraciados pueblos.

Ya el sol habia estendido su dorada melena, bañada en las gotas del rocío, por la triste morada de los vivientes humanos. El lugar de la escena presentaba un aspecto terrible. La plaza

forma se elevaba á manera de un grandioso anfiteatro, en el cual tenia fijas sus miradas una muchedumbre inmensa. En medio de ella cuatro hombres se aprestaban á entrar en fiera y desigual batalla. Uno de ellos, de incomparable belleza y vestido con la mayor esplendor: los tres restantes, de rústicas y salvajes fisonomías, cubiertas sus carnes con pieles de carnero, y sus cabezas con el gorro nacional, cruzados de brazos sobre el cañon de sus fusiles, dirigian torvas miradas al primero. Las tropas del pachá estaban á los costados formadas en batalla.

Ali, coloreadas sus facciones por el fuego de la inspiración, dirigiéndose á sus adversarios, les dijo por la última vez:

«Dichosos vosotros, hijos de Demir-Dost, porque vais á morir á manos de Ali el predestinado! Dirigid una postrera mirada á vuestras montañas; á vuestras casas y á vuestras mugeres; porque así como esa águila que se cierne en los aires sobre vuestras cabezas, vais á dormir el sueño eterno bajo el florido césped; y apuntando al águila disparó: el pobre animal dió tres aletazos convulsivos y cayó redondo al suelo. Todos los espectadores arrojaron un grito sordo de espanto, presintiendo el triste fin de los desgraciados kleptitas; los palikaros prorumpieron en triunfantes exclamaciones.

Pero de repente, todos guardaron el mas profundo silencio. Ali con voz clara y penetrante exclamó: «Hijos de Demir-Dost! preparaos al combate!»

Los tres kleptitas, sacudiendo de rabia y de impaciencia las grandes pieles que cubrian sus robustas espaldas, así co-

# BIBLIOTECA SATIRICA



Uno de los soldados se lo llevó, y montó en él; mandó que se apoderaran de la joven que debía ser esposa del mayor de los kleptitas, cuya orden fue al momento ejecutada; y poniéndose á la cabeza de sus tropas, desapareció al galope de aquella entristecida ciudad.

La población de Levtochor quedó consternada; la noticia de este suceso se propagó bien pronto por toda la Albania, y desde entonces fue mirado Ali como un ser sobrenatural. Sus desgraciados habitantes esclamaban con las lágrimas en los ojos y la tristeza en el corazón: *La mano invisible de Dios ha criado á Ali de Tebelen sobre la tierra para que sea el azote de la humanidad.*

## TOROS.

No queremos dejar de consignar en nuestras columnas, el acta de la corrida del lunes último, que ha sido una de las mejores de esta temporada, pues de los seis toros que se lidiaron, cuatro salieron bravos, duros y de poder. El cuarto especialmente, de don Manuel Latorre, dejó bien puesto el pabellon de su ganadería, matando seis gaitas. El picador Muñoz se portó como un héroe, mas se dislocó la muñeca

mo una fiera al echarse sobre su presa eriza la áspera melena que cubre su dorso, se separaron para coger en medio al pachá.

Ali que lo observó, arrojó al suelo el fusil, y en voz baja

izquierda en una caída. *Cárlos Puerto* y *Chola* trabajaron con voluntad. *Montes* cruzó al primer toro; pero despachó el cuarto y sexto de dos solas estocadas magníficas. El *Chielanero*, que mató bien el segundo bicho y que trabajó como un des-

cosido á la cabeza del cuarto, recibió de este un arañazo al tiempo de volverse al maestro, que le obligó á retirarse. *Cayetano* mató con desembarazo el tercero, y el quinto con gran acierto y de una buena por todo lo alto. Los banderilleros y gente de á pié estuvieron mas afortunados que otras veces. La entrada fué un lleno completo, á pesar de que la tarde amenazaba lluvia. La plaza estuvo servida con el esmero que se nota este año.

El título que ocupa el centro de la viñeta de arriba, es el de una nueva publicación cuyo prospecto tenemos á la vista; á la misma pertenece la caricatura del frente. Trátase, pues, de formar una colección de aquellas, á propósito de la política, de la prensa, de la bolsa, de la literatura, y el popurri estrambótico de las costumbres pseudo-españolas actuales, constituyendo una enciclopedia de indirectas, bajo la dirección del padre Cobos.

Corona fúnebre del Dos de mayo, colección de composiciones poéticas escritas por varios autores y precedidas de una reseña histórica, biográfica y descriptiva por don Braulio A. Ramirez.

Se halla de venta á 10 reales vellon en las librerías de Cuesta, Matute, Rios y Publicidad.



—Sí, Señor Excmo., diputado por la Nación, pero mas particularmente, diputado por mi familia.

dijo: *asistidme, madre mia!* palabras que él tenia por un talisman infalible, y único ser á quien invocaba en sus tribulaciones.

Después, con rápidos movimientos impedia que los kleptitas pudieran apuntarle; estos creían que se les tendía un lazo y que la tierra que pisaban estaba en inada para tragarlos; sin embargo se prepararon á hacer fuego; entonces Ali apoyó en el antebrazo izquierdo el cañon de una pistola; tres tiros sonaron á un mismo tiempo; dos balas perdidas silbaron á los oídos del pachá; uno de los kleptitas herido en el pecho cayó al suelo; levantó al cielo los ojos, estendió los brazos como queriendo abrazar el espacio, y espiró.

El pueblo bajaba los ojos al suelo, por no ver aquel espectáculo sangriento; los dos hermanos quedaron como petrificados de dolor y de rabia. Ali, sin perder un instante, aprovechándose de esta favorable coyuntura que podia darle la victoria, con el hacha empuñada, de un brinco se puso junto á los Demir-Dost, y cruzados los brazos sobre el pecho, les dijo con voz estentórea: ¿quién puede resistir al león de Tebelen?

Los kleptitas, al ver aquella accion temeraria, quedaron mudos de asombro.

Entonces Ali de un hachazo le hendió á uno las sienas; y de un revés derribó al tercero sobre los sangrientos cadáveres de sus hermanos.

Contempló por un instante aquellos tristes despojos con risa irónica y espresión feroz; y volviéndose hácia sus soldados exclamó con la mayor serenidad: «¡mi caballo!»

## UN CUENTO DE AMORES,

ESCRITO

POR D. JOSÉ ZORRILLA

Don José Heriberto García de Quevedo.

EL

DUENDE DE VALLADOLID,

(TRADICION YUCATECA)

ESCRITA

POR D. ANTONIO GARCIA CUTIEPEREZ.

Un tomo en 8.º de impresion lujosa, con ocho dibujos del señor Vallejo tirados á parte en papel vitela y una bonita cubierta de color. Se vende á 8 reales en Madrid y 10 en provincias, en casa de todos los corresponsales del SEMANARIO, ILUSTRACION Y AGRICULTOR

REDACTOR Y PROPIETARIO DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.